RELACION DE LA GRAN VICTORIA QVE HA TENIDO EL EMPERADOR DE ALEMANIA

contra el Rey de Dinamarca, el exercito que le ha desbaratado el Conde de Tilli su Capitan General, con muerte de dos mil cauallos, y prision de muchos grandes de su Corte.

Otra gran victoria, que ha tenido la armada de Flandes en otra segunda pesqueria de los arenques de Inglaterra, y Olanda, en que les há quemado y echado a fondo mas de ochenta nauios, con perdida de toda la gente de aquella pesqueria.

Tambien se auisa de la gran perdida y destruycion que la armada de Inglaterra ha tenido en los puertos de la Coruña, en Galicia.

Sucedido todo desde quatro de Nouiembre deste año de mil y seyscientos y veynte y cinco.



LA Cessarea y Catolica Magstad de el Emparador de Alemania, como señor juridicamente electo en la possession del Imperio, ha mostrado siempre su gran poder contra los que por ambiciō y tirania quisieron vn tiempo posseer aquella Imperial Corona; y assi han procurado por todas partes inquietar aquellos Catolicos Estados, particularmente el Palatino, a quien ha competido siempre, en su derecho, la mayor demanda, que siēdo ayudado de Inglaterra, y Dinamarca, no ha cessado siempre su enemistad contra el gran poder del Emperado, y con auer salido siempre desbaratado el y sus coligados, no cessa de porfiar,

Aora

Agora vltimamente siendo tan de su parte el Rey de Dinamarca, o ya por sus proprios interesses, anda inquietando aquellos Catolicos estados, valiendose de los hereges, y reuelados de aquellas Prouincias, contra el gran poder del Emperador, y sus exercitos (que ha sido este Rey, y sus sequazes puestos con el Emperador, como quando vna, o mas nauezillas pequeñas se vè entre las souerbias y hinchadas olas del mar contrastadas y apunto de anegarse con el gran poder y furia de los elementos) que bastaua para quietarse auerse visto tantas vezes desbaratados y cõ tan pocas fuerças para boluerse a rehazer. Y assi se auisa por vltimo auiso que de aquellas partes se ha tenido, cómo en vna refriega que tuuo el Conde de Tilli General del Emperador, le ha muerto al Rey de Dinamarca mas de dos mil cauallos, y no escapara el Rey, a no valerse con tiempo de las vñas de su cauallo: prendieronle tambien quatro personages de su exercito, y y entre ellos el Teniente general dela Caualleria. Conque la Cessarea Magestad està muy vitorioso, y le prosperarà nuestro Señor con mayores victorias.

Auisase de Flãdes, que despues de auer perdido el enemigo en su Canal a 23. de Otubre treynta naos por los recios tiempos que le sobreuinieron (como se ha dicho en otro papel) que estauan aguardando veynte naos de su Magestad, y particulares que auian de salir de aquellos puertos, las quales dieron en vna pesqueria del enemigo, y totalmente los desbarataron.

Agora en este vltimo ordinario se auisa, que la armada de la señora Infanta, con desseo de yrle desmembrando al enemigo de todos los aprouechamientos que pueda tener, y no ser poco considerable el que sacauan de otra segunda pesqueria que tenian, y auerles a los nuestros sido tan fauorable la fortuna en la destruycion de la primera, determinaron con los dichos diez galeones de su Alteza seguir su derrota a la segunda pesqueria, y echãdo della al enemigo, fortificarse de modo en estos lugares, que sea el aprouechamiento nuestro. Puesto pues en

execu-

execució, descubrieró en el puerto desta pesqueria mas de ochéta nauios, que estauan de guarnición a la defensa, y amparo del dicho puerto, con rezelo delo que les auia de sobreuenir, y assi le acometieron los nuestros, echando a fondo algunas naos del enemigo, y quemando otras, con que a fuego y sangre los tuuieron rendidos, matando la gente, y prendieron a muchos, que por ser cabeças de los nauios les concedieron la vida, y quitadoles todos los adereços de la pesqueria, y todo lo que en ella tenia obrado, que ha sido de grande interes auerle echado destos lugares; porque segun afirman muchos, no se le ha podido hazer al enemigo mayor mal, ni tenido perdida de mayor sentimiento, respeto de ser el interes que de aqui sacaua tan grande, que les valia por año las pesquerias mas de quatro millones, porque se sustentauan con el pescado dellas todas las diez y siete Prouincias, Francia, Italia Inglaterra, Olanda, y las demas: con lo qual en ninguna parte de aquellos mares tendran seguridad alguna, respeto de las pocas fuerças que le quedan, y auer concebido tan gran temor de los nuestros.

Auisan tambien de Olanda, que la gente rendida del Brasil llegó diziendo mil bienes de don Fadrique, por el buen tratamiento que del auian recibido: lo qual condenauan los ministros predicadores de su falsa secta, teniédolos por embusteros, y seles mandaua, que no tratassen de aquello. Pidieron los rendidos del Brasil a los Estados les diessen sus pagas, de que resultó prender a los Oficiales, porque se auian rendido tan presto.

Agora vltimamente con ser tantas, y tan cósiderables las perdidas que el enemigo recibe cada dia de la mano poderosa de Dios, vnas vezes anegando y consumiendo sus armadas, otras por tierra desbaratados sus exercitos, y entregados en manos de los defensores Catolicos, como mas claramente se ha visto estos vltimos años en las felizes victorias, prosperos y milagrosos sucessos con que ha colmado su Mageltad sus Catolicos Reynos, particularmente estos de España, quitadoles de las garras al enemigo sus valerosos Españoles podorosissimas pressas, que ya

ya (como dizen) a punto ha estado de despedaçarlas, o re hazer con el gran valor dellas sus ya debelitadas y rendi das fuerças: y no ha sido possible caer en el reconocimien to de sus yerros. Ya vemos vna armada tan consideiable y en que se ha visto ha echado el resto Inglaterra, surcado nuestros mares, y hollado con sus infelizes plantas la Isla mas digna de honra que cerca nuestra España, Cadiz, q̃ ya Caliz les ha sido de amargura. Frustrada pues por esta parte su vana intencion, por hallar tan opuesta, y determi nada a su defensa la valentia Española; alçó velas y prosi guio con el segundo intẽto que sacó de su tierra, que fue la toma de la Flota y galeones (conq̃ considerados ya triũ fantes, y vitoriosos) pudiessen enriquezer y abundar sus Reynos. Supo Dios tanto, que en la mayor afliccion nues tra, y echando juyzios, los entró en la vaia de Cadiz. Cõ que está tã alegre España, y su Catolico Rey, q̃ en memo ria destos beneficios recebidos de Dios, à hecho celebres, y suntuosas fiestas y processiones en honra suya, fundan- do y estableciendo para siempre jamas vna memoria pa ra que cada año a los quatro de Deziẽbre se dè gracias a nuestro Señor por las mercedes recibidas. Y mandó re partir treinta mil ducados por los Cõuentos, y diez mil a pobres: y oy da la buena nueua, fueron sus Magestades, y Altezas al Conuento de S. Filipe, a darle gracias a nues tro Señor por tantos beneficios.

Dio con su armada el enemigo (perdidas ya las esperã ças de vno, y otro intento) en los puertos de la Coruña, despues de auerse dexado en los de Castilla, y Portugal gran parte de su armada. donde con la fortaleza de los tiempos fue desbaratado, y amanecido en aquellas ori- llas muchos mastiles de nauios, y mas de ochocientos cuerpos muertos, que con la resaca de la mar se han mos trado fuera. Y assi se entiende, que no ban auido menes- ter mayores contrarios, que los elementos.

Impresso con licencia del señor Teniente, en Seuilla por Simon Faxardo, en la calle de la Sierpe, en la calleja de las Moças, año de 1625.